

espiritualidad del Hiponense. Para ello pasa revista a sus facetas más importantes: La comunidad de vida a partir del texto de Act 2, 44; la raíz comunitaria del carisma agustiniano; la teología pentecostal; el trabajo de los monjes como forma de pobreza, y la castidad como efecto de la vida en común. Termina el libro con una bibliografía muy sumaria sobre las obras de S. Agustín y de autores que se citan a lo largo del trabajo.

En la presente obra el P. Campelo se nos muestra como un buen conocedor de la espiritualidad del santo Obispo de Hipona en sus aspectos más fundamentales. Destacaríamos también su capacidad de síntesis y la sencillez de su exposición.

En cuanto a la valoración del libro, consideramos como especialmente sugerente la primera parte. Nos ha gustado mucho el apartado que dedica al principio de interioridad, que el propio Agustín formula a partir del descubrimiento de la presencia de Dios en su alma (*Conf.*, X, 27, 38). De aquí concluirá el Santo que no hay verdadero conocimiento de sí mismo, si no es a través del conocimiento de Dios.

Otro gran valor de la espiritualidad agustiniana que sobresale en esta obra es la actitud del Hiponense frente al amor y que él sintetizara con feliz expresión diciendo: «Ama y haz lo que quieras» (*In ep. Ioann. ad Parth. tract.*, 7, 8). Nuestro Autor ha sabido subrayar los aspectos más capitales de esta tesis agustiniana, no sólo en cuanto a su referencia primaria a Dios, sino también, de modo muy señalado, en cuanto a los hermanos. Aquí insertará nuestro Autor toda la fundamentación de la vida comunitaria vivida según el carisma agustiniano.

Por último, diremos que la lectura de este libro puede resultar provechosa para quienes estén interesados en temas

de espiritualidad cristiana, y, por supuesto, para los componentes de las distintas familias agustinianas.

D. Ramos-Lissón

José Luis ILLANES-Manuel BELDA-PLANS, *Teología espiritual y sacerdocio*, ed. «Encuentros sacerdotales», México 1995, 231 pp., 13, 5 x 20, 7.

Los cursos impartidos por los Profs. Illanes y Belda-Plans en México y Colombia durante el verano de 1993 han sido publicados en un volumen —el que ahora nos ocupa— en México; y en dos volúmenes en Colombia (J.-L. Illanes, *Espiritualidad sacerdotal*, ed. Universidad de La Sabana, «Colección Teológica» 4, Santafé de Bogotá 1994, 102 pp.; M. Belda-Plans, *Espiritualidad laical y oración*, ed. Universidad de la Sabana, «Colección Teológica» 5, Santafé de Bogotá 1994, 128 pp.)

El Prof. Illanes, después de hablar del origen y significado del vocablo «espiritualidad», distingue y cree conveniente analizar por separado las espiritualidades en cuanto realidades de origen carismático, las espiritualidades según la diversidad de misiones, tareas y ministerios, y las espiritualidades según contextos geográficos, histórico-culturales o eclesiológicos. Dentro del segundo apartado desarrollará la espiritualidad sacerdotal.

Habla primero de la diversidad de vocaciones y comunión en la Iglesia y de la naturaleza y figura del sacerdocio ministerial, de las que deduce —sobre la base de la espiritualidad cristiana— los rasgos distintivos de la espiritualidad del sacerdote. La espiritualidad sacerdotal es vista sobre todo como teología del sacerdocio. La caridad pastoral y el ejercicio del ministerio son los puntos focales.

Especialmente interesantes resultan otras orientaciones metodológicas, como las dos etapas, anterior y posterior al Vaticano II; los dos sentidos de la palabra espiritualidad, como vida espiritual realizada o como reflexión sobre esa vida; los dos sentidos de la palabra ministerio, como consagración y destinación o como ejercicio efectivo.

El Prof. Belda-Plans desarrolla el tema de la vocación y misión de los fieles laicos según la Exhortación Apostólica *Christifideles laici*, recordando primero la doctrina de LG 31 (*indolet saecularis, ... velut ab intra*) y el debate teológico posterior: K. Mörsdorf, la «teología de los ministerios», la «teología del cristianismo», A. del Portillo y E. Corecco.

A juicio del autor queda muy clara la intención perseguida por Juan Pablo II en sus reflexiones a lo largo del primer capítulo de la *Christifideles laici* —especialmente en el n. 15 donde encuentra el núcleo de la cuestión—: ofrecer una definición teológica de la identidad eclesial de los fieles laicos mediante una interpretación en clave teológica de su índole secular. «En esta definición —dice— se contienen los elementos esenciales de la identidad teológica del fiel laico: éste es el cristiano que participa con pleno derecho en la común vocación eclesial (primer rasgo esencial) y que además recibe una ulterior determinación de la misma: la índole secular, interpretada teológicamente como una vocación propia, la vocación laical (segundo rasgo esencial). Intrínsecamente ligada a su vocación propia, los laicos deben desempeñar una misión específica: la santificación del mundo desde dentro (tercer rasgo esencial, incluido en el segundo)».

Los restantes temas tratados son: las características de la espiritualidad laical del Vaticano II a la *Christifideles laici*, el concepto de «unidad de vida» y su importancia en la espiritualidad laical, la estructura dinámica de la oración cristiana

según el documento *Orationis formas*, y la oración cristiana según el *Catecismo de la Iglesia Católica*.

P. J. Simón

PASTORAL Y CATEQUESIS

SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Obras catequéticas. Sobre el Credo, Padrenuestro, Avemaría, Decálogo y los siete sacramentos*. Estudio preliminar y anotaciones de Josep-Ignasi Saranyana, «Biblioteca de Escritos Medievales», n. 2, Ed. Eunat, Pamplona 1995, 236 pp., 24 x 16.

Acaba de publicarse una nueva edición de *Escritos de catequesis* que había aparecido en la serie «Patmos» de Rialp en 1975, y en una segunda edición en 1978. La presente obra es realmente una edición nueva: aunque los textos de Santo Tomás son los mismos, el estudio preliminar a cargo del Prof. Josep-Ignasi Saranyana es más amplio y más técnico, con la bibliografía actualizada. Las presentaciones individuales a los distintos opúsculos en las ediciones anteriores han sido refundidas e incluidas en una única introducción, que facilita la visión de conjunto. Asimismo han sido revisadas las anotaciones al texto con vistas a una mejor comprensión actual. Al final figura un «índice de autores, autoridades y corrientes teológicas», también actualizado.

Los opúsculos recogidos en esta edición forman una unidad. Los cuatro primeros contienen los sermones cuaresmales de 1273 en Nápoles y constituyen una catequesis tanto por su temática y estructura interna como por su finalidad. Si éstos son *reportationes* latinas de la predicación oral en dialecto napolitano, el opúsculo *De articulis fidei et Ecclesiae sacramentis* fue escrito directamente por Santo Tomás en fecha anterior —entre 1261 y 1265— por encargo del arzobis-